

TRANSECTO ETNOBOTANICO DEL SECTOR MAPUCHE

Katherine Bragg S.

Enrique Hauenstein B.

Mirtha Latsague V.

Pontificia Universidad Católica
de Chile-Temuco.

El pueblo mapuche ha vivido desde hace siglos en estrecha relación con el medio ambiente natural del sur de Chile. A raíz de eso, ha desarrollado un profundo conocimiento de la vegetación que le rodea, y una ecología cultural en que muchos aspectos de su cultura, desde su subsistencia hasta su espiritualidad, le vincula con la naturaleza.

El habitat natural de Chile está siendo destruido rápidamente. Paralelo, y relacionado a esta realidad, comienza a desaparecer el conocimiento tradicional sobre la naturaleza. El propósito de esta investigación participativa es recopilar una amplia muestra del conocimiento popular mapuche sobre la flora nativa y naturalizada, y comparar los conceptos y usos con que las comunidades mapuche de diferentes zonas del sector indígena, designan a los vegetales. A la vez, se pretende estimular la revitalización del uso tradicional de las plantas por las mismas comunidades mapuche.

ANTECEDENTES

Desde el tiempo de los cronistas se ha reconocido el profundo conocimiento que este pueblo tiene de la vegetación que les rodea. Esto ha sido tópicamente de escritos y estudios, entre los cuales destacan Gerónimo Pietas (1848), Murillo (1889), Ojeda (1898), Reiche (1901), Gusinde (1917), Moesbach (1930) y Santa

Cruz (1937). Investigaciones más recientes que se han interesado por la botánica y medicina herbal de los Mapuche, incluyen a Pacheco (1977), Morles et al. (1978) y Muñoz et al. (1981). Numerosas publicaciones sobre la nomenclatura indígena de la flora chilena han sido realizadas por Gunckel (1959, 1966, 1967, 1968). Asimismo, Aldunate et al. (1981, 1983) y Villagrán et al. (1984) han realizado estudios en la zona Aymará del norte de Chile y en el archipiélago de Chiloé, respectivamente, los cuales sirven de complemento al presente transecto etnobotánico del sector mapuche.

METODOLOGIA Y LUGAR DE ESTUDIO

Para realizar la investigación, se permaneció en cada uno de los sectores por un mes como mínimo, elaborando en cada lugar un herbario demostrativo de la flora. Durante visitas informales a casi todas las familias de las comunidades, y caminatas en el campo con ellos, se anotaron los nombres vernaculares de las especies, y los conceptos asociados con ellas. En dos ocasiones, los niños de las escuelas rurales juntaron herbarios propios, identificaron las plantas y sus usos con la ayuda de sus padres y abuelos, y en conjunto se discutieron los resultados.

Posteriormente, en el laboratorio se clasificó las plantas según la nomenclatura científica. Las colecciones herbáreas permanecen depositadas en el Departamento de Biología en la Pontificia Universidad Católica de Chile Sede Temuco y en las escuelas rurales de las reducciones.

El transecto etnobotánico se llevó a cabo durante el período estival de los años 1983 a 1986, atravesando el territorio mapuche de cordillera a mar (ver mapa, fig. 1). Los lugares elegidos representan cuatro unidades biogeográficas dentro del sector mapuche. Se eligieron las comunidades por evidencia de una continua tradición en el uso de las plantas y por poseer todavía una muestra de vegetación nativa dentro de su reducción.

Los lugares del transecto son:

- **Coordillera de los Andes:** representada por las comunidades de Icalma y Crusaco, comuna de Lonquimay, provincia de Malleco, (38° 51' Lat.S., 72° 13' Long.W., entre 1200-1850 m s.m). Icalma es una reducción extensiva donde viven 105 familias pewenche en aislamiento cordillerano. Crusaco, la comunidad adyacente a Icalma, comprende 20 familias.
- **Precordillera:** representada por las comunidades de Chaura y Malloco, comuna de Villarrica, provincia de Cautín, y Traitraico, comuna de Parguipulli, provincia de Valdivia, en las cercanías de los lagos Villarrica y Calafquén. Traitraico y Chaura son comunidades mapuche de gran superficie, donde en cada una, viven alrededor de 60 familias. En Malloco residen 30 familias.
- **Valle Longitudinal:** representado por tres comunidades contiguas de menor superficie, donde viven en total más de 100 familias. Están ubicadas en la comuna de Temuco, al Este de la Carretera Panamericana, en Cautín (sector Metrenco).
- **Costa:** está representado por el sector Peleco, al Oeste de Puerto Domínguez, donde participaron las comunidades pequeñas de Peleco, Huente y Yenehue, y el sector Budi, donde participaron las comunidades de Piedra Alta, Puaicho y Huzpi.

RESULTADOS

Unidades Ecológicas de Cada Sector.

Las unidades ecológicas percibidas por los habitantes de las reducciones mapuche están clasificadas a base de criterios biológicos y fisiológicos. Coinciden en gran parte con las asociaciones vegetales definidas por los botánicos, pero con sutilezas que definen con más exactitud un habitat o unidad ecológica.

- Cordillera de Los Andes:

En el sector de Icalma se encuentra un bosque subantártico de zonas templadas (Schmithusen, 1956). La vegetación varía notablemente en poca distancia según los cambios del ambiente físico. A grandes rasgos, las comunidades vegetales que componen el ecosistema son el mallín (o pantano andino), el bosque de Nothofagus (fajas en diferentes alturas sobre las pendientes de ñirre, lenga, coihue y roble), y el bosque de Araucaria.

La clasificación pewenche de las divisiones del paisaje incluye: menuko (mallín), pülom (los bajos, el valle), laufken (el lago y las lagunas), ñurentu (el lugar de los ñirre), Koyamentu (el lugar de los robles), pewenentu (el lugar de las araucarias), lemu o lemüntu (la alta montaña con bosque), leufü (el arroyo), kuramentu (el lugar de las piedras), y lil (el risco alto), (Brägg, 1981).

- Precordillera:

El ecosistema estudiado en la precordillera andina es relativamente homogéneo. Consiste en el bosque higrófito templado (Ramírez, 1982), distribuido sobre los cerros e interrumpido por áreas cultivadas o intervenidas. Se caracteriza por densos bosques de roble y olivillo, con abundantes lianas, invadidos por radal y maquí, y un sotobosque de chaura, colihue y hierbas nativas exóticas, mostrando cierto grado de degradación de la vegetación.

- Valle Longitudinal:

El sector cerca de Temuco es altamente perturbado por efectos antropógenos. Originalmente se caracterizaba como bosque caducifolio templado, donde abundaba el roble, laurel y lingue (Ramírez, 1982). Las muestras de la vegetación nativa del lugar actualmente se limitan a los cerros altos (lemu), las orillas de los esteros (leufü), y los pantanos de mirtáceas (pitrantu, lugar de la pitra). El resto de la superficie es

campo cultivado, donde se observa la invasión de murra, espinillo, hierbas y pastos adventicios (no nativos).

- Costa:

La zona de la costa del pacífico tiene una variedad de unidades ecológicas típicas del bosque higrófito templado, y de la vegetación arbustiva y herbácea de la costa y las dunas. Las unidades son la playa (lafken), las dunas, el pantano costero semisalobre, las orillas del lago Budi (leufü), y los bosques nativos (lemu). Los bosques, con muy pocas excepciones, están limitados a los cerros altos, o están ausentes de la reducción, y corresponden al tipo valdiviano costero (Shilling, 1975). El resto de la tierra costera está cultivada o intervenida.

Rubros de Utilización.

Un pueblo vinculado con la naturaleza desarrolla una utilización eficiente del ecosistema. Tradicionalmente, todos los recursos básicos provienen de las diferentes unidades ecológicas y la vegetación es vital para la subsistencia y cultura. En todos los sectores del transecto se encontró los siguientes rubros de utilización (fig. 2):

- Medicina:

El rubro prevalente de utilización cultural de las plantas es la medicina. Normalmente una especie tiene múltiples usos medicinales no relacionados entre sí, y puede ser utilizada para otros fines a la vez.

La preparación usual de las hierbas medicinales es en forma de infusión. Algunas se aplican en cataplasma, friegas o en lavados. Habitualmente, las plantas medicinales más importantes se guardan en seco. Ejemplo: ñitrai - limpiaplata (para la vejiga).

- Medicina Veterinaria:

Las familias mapuches tratan a las enfermedades de su ganado menor y mayor, utilizando medicinas a base de hierbas. Existen en las comunidades especialistas reconocidos por su conocimiento de estas plantas, pero casi todas las familias saben los remedios comunes, y algunas almacenan estas especies. Ejemplo: nglau-nglau- hierba de la vaca (para el sobreparto).

- Forraje:

Una utilización importante de plantas en la cultura mapuche es forrajera. Incluye pastos, hierbas y especies leñosas que consumen los animales domésticos. Entran en este rubro especies naturalizadas e introducidas, aparte de las nativas. Ejemplo: trafwe - 7 venas (para criar pavitos).

- Alimento:

Muchas plantas son clasificadas como comestibles, la mayoría de éstas poseen hojas aptas para ensalada o guisos. Los frutos silvestres y varias especies de hongos forman una parte importante de este grupo, y figuran los vegetales que se ocupan para preparar tés no medicinales. Ejemplo: llangllang- murtila (fruta comestible).

- Artesanía:

El tejido en lana está ampliamente practicado en todo el transecto del territorio mapuche. Muchas mujeres saben del uso de tinturas vegetales para la lana, aunque en la práctica su uso disminuya por la utilización de tinturas sintéticas comerciales.

Lianas, tallos de plantas acuáticas y terrestres, y otras fibras vegetales proveen de materia prima para tejer canastos, bolsos, cuerdas y sombreros. La madera de ciertos árbo-

les nativos se ocupa para tallar o esculpir, y para hacer muebles y herramientas. Ejemplo: kolkopiu-copihue (fibra para cestería).

- Construcción:

Una variedad de especies de árboles y gramíneas sirven para la construcción de casas y cercos. Los materiales escogidos varían según los vegetales que se encuentran en cada sector, los factores climáticos y la tradición, influyen en el diseño de la construcción. Los techos de canoa de araucaria en la alta cordillera se cambia por techos de diferentes fibras en el valle longitudinal y la costa. En todos los sectores, el colihue provee un material versátil e importante. Ejemplo: rüme-colihue (para construir cercos).

- Combustión:

La leña es una necesidad básica para la vida rural, y es consumida en grandes cantidades. Las especies preferidas para la combustión son las maderas, como el roble, el ñirre, pero en la mayoría de las comunidades el uso de leña no es selectivo, por la escasez actual de árboles.

En el aislamiento de la cordillera, todavía se usan los líquenes para encender fuego, y la caña de colihue encendida para la luz. Ejemplo: koyam-hualle (para leña).

- Ritual:

Bajo este rubro caen todas las plantas que se ocupan durante las ceremonias religiosas, principalmente para adornar y bendecir.

Las contra hierbas se podrían considerar medicinales; porque se usan a menudo para curar enfermedades de origen no natural. Se incluye a las contra hierbas con las plantas de uso ritual porque frecuentemente se usan durante el machitún, y porque

se les reconoce propiedades sobrenaturales contra el 'mal' o la brujería. Revelaron dos especies narcóticas, con usos deliberados en ese sentido. Ejemplo: pehuen-araucaria (para el altar nguillatún).

- Especial:

Varios vegetales tienen usos misceláneos o bien especiales. Algunas plantas se describen que sirven 'pa' bonito" (adorno), y otras son para lavar lana, el cuerpo, el pelo, o bien para lavar un niño para que sea buen jinete, para que lllore menos, o para que no le salga barba. Reconocen plantas que tendrán el poder de "llamar al amor", o una para que un hombre que visita la casa de una mujer no vuelva más, y otra para que un marido andariego se quede en la casa. Ejemplo: troltro-cardo blanco (para la memoria, aprender a leer y escribir).

- No usadas y No conocidas:

Pocas plantas están identificadas por los mapuches como no usadas, porque, por tradición, casi todas las plantas tienen un uso cultural. Ejemplo: Arce.

DISCUSION.

El uso de las Plantas.

Según la creencia mapuche, repetida en cada sector, todas las plantas son medicinales, aunque actualmente no se acordaran de como usarlas. De hecho, la gran mayoría de las plantas colectadas en el transecto del sector mapuche se clasifican por los lugareños como MEDICINALES (el 71% del total, entre 64% y 78% de las plantas colectadas en cada sector) (Ver fig. 2). Eso se refleja, además, en el concepto lawen, que significa "planta" y "remedio", siendo el sufijo del nombre de muchas plantas autóctonas.

Ese rubro contiene cuatro veces más porcentaje de plantas que el rubro que sigue, que corresponde a plantas utilizadas para la ALIMENTACION. Los otros grandes rubros de usos culturales para los vegetales son RITUAL y ARTESANAL.

La importancia no es menor de los otros rubros designados como VETERINARIO, CONSTRUCCION, COMBUSTION, y FORRAJERA, que contienen pocas plantas por rubro. Significa que los mapuche usan una menor diversidad de especies para esos propósitos. La excepción es en la Cordillera, donde existe todavía una gran variedad de plantas leñosas que sirven para COMBUSTION, y donde la presencia y reconocimiento de las especies FORRAJERAS es muy alta. En los lugares de menor perturbación antrópica (la cordillera y precordillera), las especies forrajeras y con otros usos suelen ser diversas y nativas. En cambio en la costa y el valle, caracterizados por poca superficie de tierra por familia y comunidad, deforestación y sobrepastoreo, las especies forrajeras se reducen a pocas hierbas y pastos, frecuentemente de origen foráneo.

La zona del transecto donde se encuentra el mayor porcentaje de plantas clasificadas como RITUALES, es el valle. En este sector es común que describan que "la machi usa esa planta", implicando un uso ritual-medicinal, pero sin mayor definición. En el sector del valle se conoció a por lo menos 15 machis (chamanes), y habían más; en contraste, en la zona de estudio en la costa, vive una sola machi, y en la cordillera y precordillera donde investigamos no existen.

La espiritualidad está vinculada con la naturaleza en todos los sectores mapuche. Los árboles sagrados usados en la ceremonia del nguillatún y en otras ceremonias varían según el ecosistema. Los pewenche colocan el pewen (*Araucaria araucana*) en el rewe (altar), los mapuche de la cordillera suelen usar el maqui (*Aristotelia chilensis*) y otros, los del valle usan el canelo (*Drimys winterii*) y los de la costa el maqui y el canelo.

A veces los mapuche usan las plantas rituales o sagradas para apropiar ritos católicos, dándoles sentido dentro

de su cultura. Esto se pudo observar durante las ceremonias del Día de los Muertos, la Cruz de Mayo y al colocar la Cruz de San Francisco. En cada oportunidad, ocupaban plantas que identifican como sagradas, para adornar las cruces y los sepulcros. Eran las mismas plantas que usan para adornar el rewe del nguillatún y de la machi, como el canelo, laurel (Laurelia sempervirens) y otros. Estas fiestas católicas fueron adaptadas además con danza y oración mapuche y el tomar y desparramar ritualmente modai. No se tuvo la oportunidad de observar esto en la costa, como en los otros lugares del transecto.

El uso de chamico o miyaye (Datura stramonium) como narcótico es poco común entre los mapuche ahora, y poco conversable. Esta planta no es frecuente dentro de la vegetación, debido en parte a que las arrancan para evitar el envenenamiento del ganado. Se mencionó el uso de "chamico" en el valle y en un sector cordillerano más al norte del lugar de estudio, como una planta utilizada para 'suertear' el futuro de un niño, o para que ese niño encontrara algo valioso que hubiera perdido la familia. Cuando está bajo el efecto del narcótico, la visión que tiene el niño indica su futuro, o identifica la ubicación de lo perdido.

Esta especie fue mencionada como "miyaye" sólo en la costa, y era conocida solamente entre los ancianos. Antes la usaban para envenenar a un enemigo, dejándole enloquecido.

Especialización en el conocimiento de las plantas.

El conocimiento de las plantas en todos los sectores del transecto difiere entre hombres y mujeres, los hombres saben ligeramente menos sobre plantas. Sin embargo, éstos profundizan en medicina veterinaria a base de hierbas, y son conocedores de las plantas forrajeras, las que proveen fibra para cestería y material para la construcción. Son plantas que relacionan con las actividades principalmente desempeñadas por el hombre.

Dentro de la familia mapuche, es la mujer la responsable de la salud, y la alimentación. Las especialistas en plantas medicinales de las comunidades que participaron en la investigación, ya sean hierbateras, curanderas o machis, son mujeres.

En las comunidades pewenche de la cordillera, como ya se mencionó, no existen machis o shamanes. El conocimiento popular pewenche de la vegetación se comparte colectivamente entre casi todos los miembros de la comunidad, sin mucha especialización. En contraste, en algunas comunidades cerca de Temuco que participaron en la investigación, el manejo de las hierbas medicinales y rituales está concentrado en las machis, y el conocimiento colectivo de los demás comuneros es significativamente menor. Se observó que en las comunidades del valle longitudinal las mujeres llevaron a sus familiares enfermos a las machis -o a la posta- para toda queja que no fuera muy leve.

En cambio, en otros sectores, las familias no dependían de las especialistas, y ellas mismas empleaban los remedios de hierbas.

Edad y el conocimiento de las plantas.

Aparte del sexo y la especialización, la edad es otro factor que influye en el conocimiento y uso de las plantas. Los ancianos mapuche son, sin mayor excepción, mucho más conocedores de la flora nativa y su uso cultural que las generaciones más jóvenes, en todos los sectores del transecto.

Durante la investigación los comuneros frecuentemente referían a vecinos y parientes de edad, como fuentes mejores de información sobre la botánica mapuche.

En las comunidades de la precordillera, era notable la diferencia no sólo en el conocimiento, sino también en el uso de alimentos tradicionales por parte de las personas de edad. No solamente se acordaban del consumo tradicional de la gramínea

nativa lanku (Bromus sp.), de la recolección de un hongo de la madera de roble caído, o de modai hecho de flores de notro (Embothrium coccineum), sino que actualmente comen las ensaladas de especies nativas y preparan los cereales y legumbres de manera tradicional. Su descendencia, sin embargo, ha perdido esa tradición alimentaria.

Igualmente notorio es la diferencia de sabiduría sobre las plantas medicinales y veterinarias entre viejos y jóvenes. Eso se debe en parte a diversos factores sociales, incluyendo la presión de la asimilación a la cultura mayoritaria, pero también tiene una importante relación con la degradación de la vegetación en los últimos años dentro del territorio mapuche. Ya no existen ni la diversidad ni la extensión de bosques y vegetación nativa que tipificaban la zona mapuche hace solamente 30-40 años. Los recursos tradicionalmente aprovechados de la flora autóctona se han puesto escasos, y las nuevas generaciones de indígenas tienen menor acceso a ellos.

Intercambio de vegetales con usos culturales.

La mayoría de las plantas endémicas de un sector biogeográfico son utilizadas dentro de este sector, pero desconocidas en otros lugares. Sin embargo, en las áreas más deprivadas de vegetación nativa, que son el valle, y en menor grado, la costa, es interesante observar que algunos mapuche, sobre todo las hierbateras, encargan plantas medicinales de otros sectores. Importantes plantas, que son comunes en un sector y escasas en otros, por ejemplo: el peumo (Cryptocarya alba), son exportadas comercialmente, aunque en pequeña escala.

Las machis y curanderas que suelen viajar para hacer tratamientos a pacientes en diversos sectores ecológicos, aprovechan de conocer y recolectar las plantas medicinales importantes de estos sectores. Encargan además a viajeros traerles ciertas especies cotizadas, para utilizar localmente; por ejemplo el neneo (Mulinum spinosum), paillun - kapūra o barba, un

liquen de las araucarias, la paramela (Adesmia emarginata) y otros. Frecuentemente son especies de las cordilleras las que importan para uso en la costa y el valle.

Los pewenche de la cordillera, en cambio, reciben poco contacto con las afueras. En muy raras ocasiones una familia pewenche baja a las comunidades de la precordillera cercana para solicitar la ayuda de una machi. Cuando no ocurre, ella trae consigo las plantas rituales y medicinales con las cuales está acostumbrada trabajar. Pero por lo general, los pewenche son autosuficientes en recursos que provienen de la naturaleza, no requiriendo de la importación de especies foráneas. Eso refleja en parte su aislamiento geográfico, y el hecho de que no han destruido el ecosistema que les sostiene.

Uso de nombres indígenas o castellanos.

Es interesante, dentro del transecto etnobotánico, analizar el uso preferente de nombres para las plantas en mapudungun versus en castellano (Ver Fig. 3). En la alta cordillera y la precordillera usan más a menudo los nombres indígenas de las plantas. En la alta cordillera se encuentran pocas plantas conocidas solamente por sus nombres "extranjeros" (en castellano), existiendo un alto porcentaje (76%) conocidas por sus nombres en mapudungun. Existen pocas plantas exóticas dentro del ecosistema y dentro del uso cultural de los pewenches. Es lógico que las plantas introducidas no tengan nombres autóctonos, y que las plantas nativas los tengan, en general en la precordillera hay un buen número de especies (31%) conocidas solamente por sus nombres en castellano. Todas aquellas, menos 3, son plantas introducidas, sobre todo cultivadas (como el ajo, la ruda y el romero).

En el valle y la costa la realidad cambia. Acá los comuneros conocen a las plantas más por nombres en castellano que por nombres indígenas, incluso hay más plantas cuyos nombres se saben solamente en castellano, que solamente en mapudungun

(34% costa y 35% valle). Sin embargo, aproximadamente un cuarto de las especies no tienen nombre conocido en castellano (24% costa y 27% valle).

Se interpreta el alto número de plantas conocidas en castellano como muestra de la influencia del bilingüismo en las zonas, pero el porcentaje alto de plantas aún conocidas sólo por sus nombres autóctonos significa que se mantiene la identidad con la naturaleza y la fidelidad a la cultura que implica usar nombres propios para ese gran número de plantas nativas.

Origen de las plantas y endemismos.

En todos los sectores mapuche predominan las plantas nativas en la vegetación. El porcentaje de plantas introducidas (incluyendo las cultivadas y las naturalizadas) y las cosmopolitas (sin origen específico), varía considerablemente (Ver Fig. 4).

El valle, y después la costa, son las dos zonas de mayor porcentaje de plantas introducidas. La precordillera también cuenta con muchas plantas no nativas dentro de su registro de especies, pero la mayoría de éstas son plantas medicinales de huerta, que los comuneros destacaron durante la investigación.

La zona de mayor porcentaje de plantas nativas con menor número de especies introducidas, y donde no se encontraron plantas cosmopolitas, fue en la alta cordillera. Es la zona ecológica menos intervenida y que guarda correspondencia con un alto porcentaje de nombres indígenas de la flora.

Endemismo.

En los dos extremos del transecto, costa y cordillera andina, existen notablemente más plantas endémicas (encontradas

en un sólo lugar) que en el valle y la precordillera (Ver Fig. 5). La zona de la alta cordillera tiene el porcentaje más alto, seguido por la costa. En el valle se encontró sólo una especie endémica, el Triptilion spinosum (siempre viva) y en la precordillera, ninguna.

Este fenómeno se puede relacionar con la especialización de las plantas a unidades ecológicas únicas, por ejemplo, las dunas de la costa o la estepa andina. Las zonas intermedias en el transecto son lugares que pueden sostener a especies que también crecen en otros sectores, por tener un hábitat moderado (el bosque húmedo) no muy especializado. Además, en el hábitat moderado abundan las especies cosmopolitas e introducidas, que no toleran condiciones especiales, como la sal de la costa o el hielo de la cordillera.

Las plantas endémicas están entre las más cotizadas, sobre todo para el trueque. La sanguinaria de la costa (Polygonum maritimum) y el piñón o nguilliú (semilla de la Araucaria araucana) son buenos ejemplos del estatus de las plantas endémicas, valorizadas aún fuera de su hábitat natural.

Cabe mencionar, sin embargo, que las plantas cosmopolitas e introducidas, como el toronjil (Melissa officinalis), la menta (Mentha sp.) y el llantén (Plantago major), figuran entre las plantas de uso cultural más frecuente, en todo el territorio mapuche, y que otras plantas nativas pero no endémicas, como el colihue (Chusquea coleu), la frutilla (Fragaria chilensis), y el matico (Buddleja globosa), se destacan universalmente por su utilidad cultural.

CONCLUSIONES

La naturaleza, y en específico la flora, todavía tiene gran importancia en la vida mapuche. En este estudio se constató que desde la subsistencia hasta la espiritualidad vincula a los mapuche con el medio ambiente, el que es un aspecto

vital de su cultura.

Los conceptos y usos de las plantas no difieren mayormente entre diferentes sectores del territorio mapuche. La diferenciación encontrada en el transecto, era en la concentración del conocimiento y manejo de plantas medicinales en especialistas (como machis), y en las plantas específicas que utilizan en diferentes sectores.

Las diferencias señaladas a través del transecto indican que las áreas más intactas ecológicamente mantienen un conocimiento, nomenclatura y uso más tradicionales que en las áreas más intervenidas, donde se observa una mayor pérdida de las costumbres de la botánica popular. La incidencia del uso de nombres en castellano (no en la lengua mapuche), y la incidencia de plantas introducidas son índices de la perturbación del medio ambiente del sector. Es posible también que sean índices de la culturación y que ambas se relacionan.

Donde hay una tendencia hacia la desaparición de la diversidad y abundancia de la flora nativa, hay una desaparición de las costumbres del uso de ella. Eso significa una degradación de la tradición, y un empobrecimiento material, espiritual y cultural.

Un hombre mapuche que participó en la investigación, y que es auxiliar de una posta, dijo que el empobrecimiento material del pueblo mapuche les podría obligar a retornar a los usos tradicionales de las plantas, sobre todo en medicina. Es importante afirmar la iniciativa en revitalizar el uso tradicional de las plantas, reconociendo o revalorizando la sabiduría etnobotánica mapuche. Eso puede ocurrir en instancias formales (como en las postas y en proyectos de desarrollo) e informales, pero tiene que ir ligada con dar importancia a la preservación y reconstitución de la ecología natural.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

- ALDUNATE, C., ARMESTO, J., CASTRO, V., y VILLAGRAN C.
1981 Estudio Etnobotánico en una comunidad precordillera-
na de Antofagasta, Icoonce. Bol. Mus. Nac. de Hist.
Nat. Chile, 38:5-20.
- Etnobotany of pre-altiplano community in the Andes
1983 of Northern Chile. Economic Botany 37(1):120-135.
- BRAGG, K. La etnobotánica y ecología cultural de una comunidad
1982 mapuche. Publ. Ocas. Museo Nacional de Historia
Natural. Chile, (en prensa).
- GUNCKEL, H. Nombres indígenas relacionados con la flora chilena.
1959 Bol. Filología. Universidad de Chile, 11:191-327.
- El idioma mapuche en la nomenclatura botánica chile-
1966 na. Rev. Universitaria (Universidad Católica de
Chile) 50-51(1): 121-164.
- Fitonimia atacameña, especialmente Cunza. Rev.
1967 Universitaria (Universidad Católica de Chile) 52:3-
81.
- Algunos nombres mapuches de plantas chilenas. Bol.
1968 Universidad de Chile. 83-84:25-27.
- GUSINDE, M. Plantas medicinales que los indios Araucanos reco-
1917 miendan. Rev. Pub. Mus. Etnología y Antropología de
Chile. Tomo I, Santiago.
- MOESBACH, E. Vida y costumbre de los indígenas Araucanos en la
1930 segunda mitad del siglo XIX. Santiago.

- MONTES, M. y WILKOMIRSKY, I.
1978 Plantas chilenas en medicina popular, ciencia y folklore. Escuela de Química y farmacia, Univ. de Concepción.
- MUÑOZ, M., BARRERA, E., y MEZA, I.
1981 El uso medicinal y alimenticio de plantas nativas y naturalizadas en Chile. Publ. Occas. Museo Nacional de Historia Natural, Chile. 33:3-91.
- MURILLO, A. Plantes medicinales du Chili. Exposition Universelle de Paris section Chilienne, París.
1889
- OJEDA, J. Informe descriptivo de la Frontera de la Concepción de Chile. Biblioteca Geográfica-Hidrográfica de Chile. Imp. Elseveriana, Santiago.
1898
- PACHECO, P., CHIANG, M., MARTICORENA, C. y SILVA, M.
1977 Química de las plantas chilenas usadas en medicina popular. Imp. Universidad de Concepción.
- PIETAS, G. Informe del Rey sobre las diversas razas de indios que pueblan el territorio Araucano. En: Gay, C. "Historia física y política de Chile". París.
1848
- RAMIREZ, C. Pasado, presente y futuro: La vegetación nativa del sur de Chile. Creces 3(6-7):4-45.
1982
- REICHE, K. Los productos vegetales indígenas de Chile. Imp. Cervantes, Chile.
1901
- SANTA CRUZ, A.
1937 Las plantas mágicas mapuche. Rev. Chil. Hist. Nat. 41:172-177.
- SHILLING, G. Mapa fitogeográfico de Chile. En: "Cartografía de expedición a Chile". Ed. G.Mistral, Santiago.
1975

SCHMITHUESEN, J.

1956 Die Räumliche ordnung der chilenischen vegetation.
Bonn. Geogr. ABH. 17:1-86.

VILLAGRAN, C., MEZA, I. y MESA, A.

1984 Etnobotánica en Chiloé Insular. Resúmenes V Reunión
Nacional de Botánica, Chile. p.104.

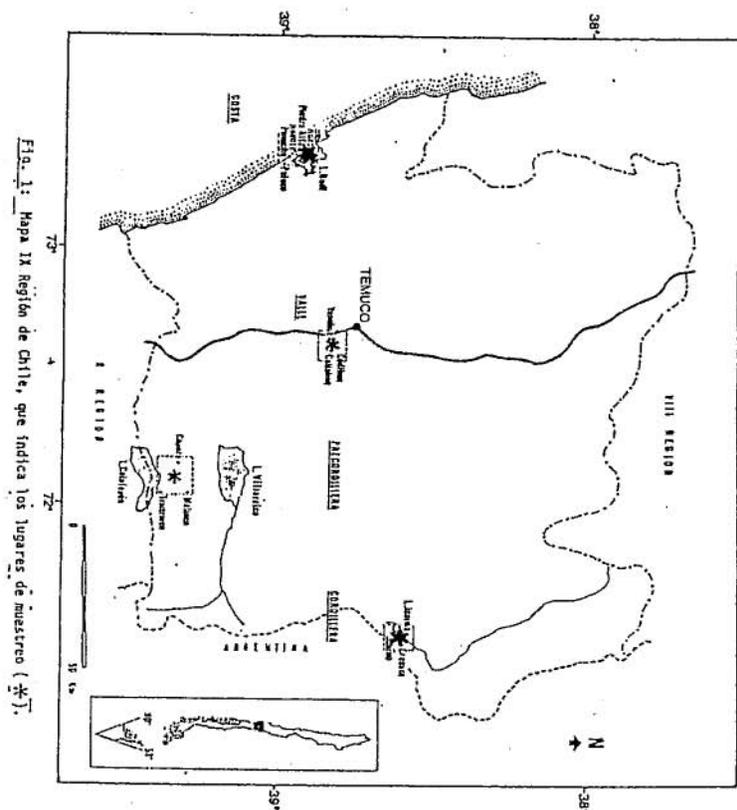


Fig. 1: Mapa IX región de Chile, que indica los lugares de muestreo (*).

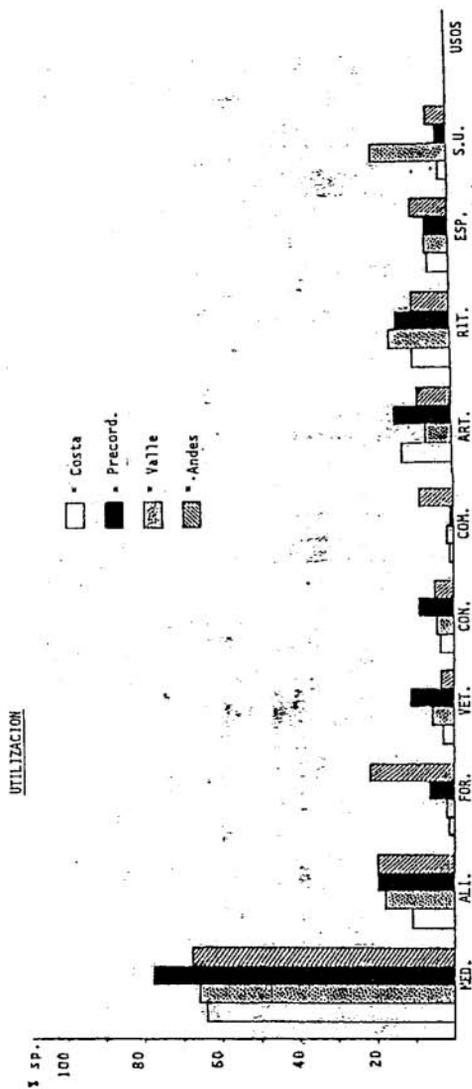


Fig. 2: Rubros de uso y porcentajes de plantas utilizadas por los mapuche.

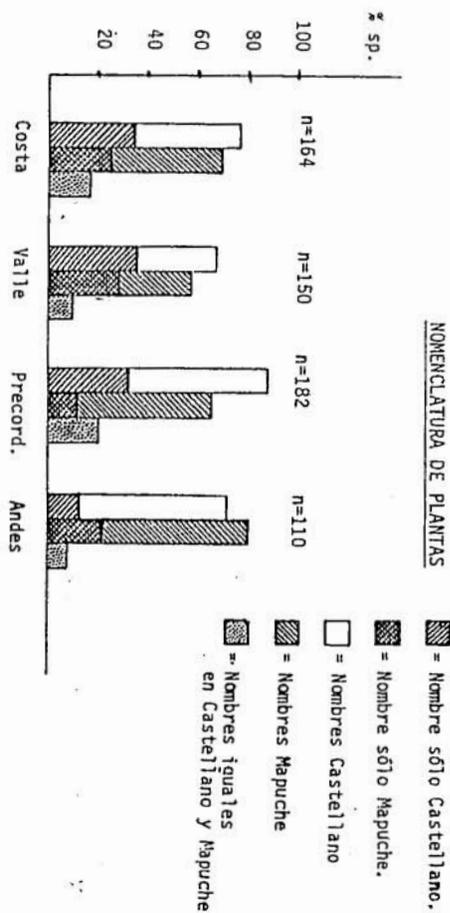


Fig. 3: Nombres en Castellano y mapudungun asignados a los vegetales en las cuatro zonas muestreadas.

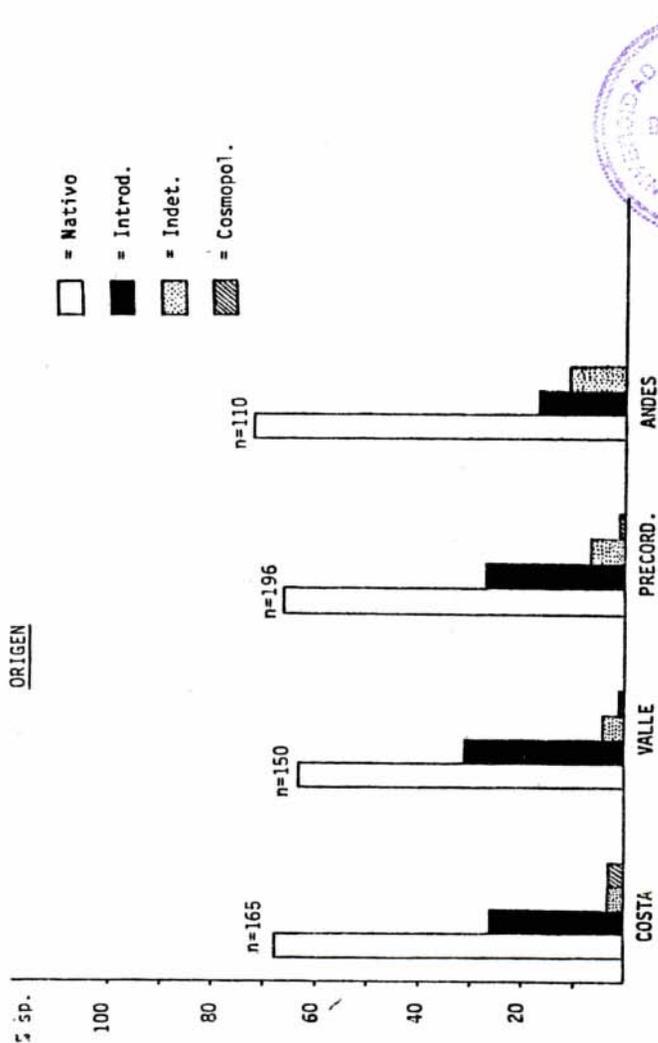


Fig. 4: Porcentaje de especies nativas, Introducidas, Indeterminadas y Cosmopolitas, utilizadas por los mapuches en las zonas del transecto.



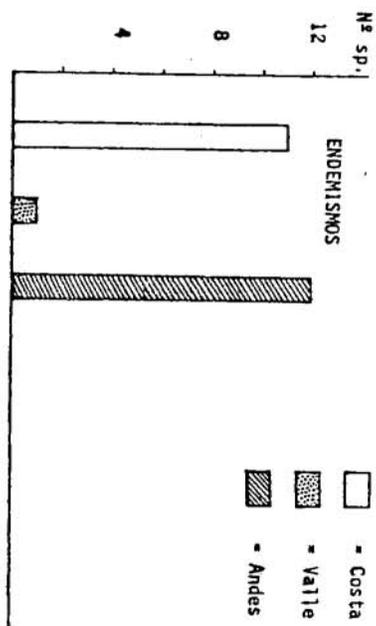


Fig. 5: Número de especies endémicas para los lugares del transecto.